

El sultán de Turquía en la primera asamblea del Parlamento turco, escuchando la promulgación de la nueva constitución, que se vió obligado a otorgar a su pueblo en 1908.

LA PENÍNSULA BALCÁNICA

LA TURQUIA, GRECIA, RUMANIA, BULGARIA, SERVIA, MONTENEGRO

HEMOS visto como la fuerza irresistible del dominio turco se extendió en la Península de los Balkanes, absorbiendo el antiguo Imperio del Este y aún extendiéndose sobre tierras más allá del Danubio y el Save, y más tarde como esta fuerza decayó después de la derrota en Viena a fines del siglo diez y siete.

La historia de esta decadencia y de como los pueblos cristianos de varios antiguos estados y reinos se han emancipado de sus gobernantes mahometanos, es larga y dolorosa y llena de hechos heróicos.

Durante el siglo diez y ocho, cuando la Europa Occidental soñaba con ampliar su vida y obtener mayores libertades, y un sentimiento de progreso se extendía a los más remotos confines, una opresión dolorosa y un odio feroz entre mahometanos y cristianos, de razas altamente diferentes, se cernía sobre las montañas y valles de la Península de los Balkanes, y este sentimiento se mantenía vivo por la envidia de las naciones que los rodeaban. Fué el lema del siglo diez y nueve: «Dejar hacer».

Volvamos la vista primero hacia el sur, donde aparece desolada la hermosa Grecia, y arruinada por los desbarajustes de venecianos y turcos. Fué en los días de la revolución francesa y cuando Napoleón trocaba la Europa en un extenso campo de batalla, que los griegos determinaron hacer su último esfuerzo peleando hasta la muerte por conseguir su libertad. Todos sus esfuerzos por mejorar a su país, fomentar la educación, resistir la injusticia, resultaron inútiles y se vieron forzados a rebelarse.

Surgieron muchos héroes que tomaron el mando, batiéndose con frecuencia como leones contra fuerzas superiores en armas, y en número mucho más considerables: entre éstos Marcos Bozzaris; Constantino Kanaris, que atraco su brulote junto al gigantesco barco de guerra del almirante turco que se encontraba en un puerto, prendiendo fuego a la mecha, pero al retirarse por debajo de la popa en un pequeño barquichuelo se apercibió que el fuego se había apagado, y rápido como el rayo, volvió a prender la mecha saltando de nuevo a su embarcación y cuando ya salía del puerto volaba con tremendo estruendo el barco enemigo.

Demasiado tiempo permaneció la Europa cristiana impasible ante la desigual contienda, recelando tomar parte en la

justa causa por temor a que Rusia se tornara demasiado poderosa si Turquía se debilitaba. Mas los esfuerzos de los griegos por obtener su libertad despertaron las simpatías de todos. Se presentaron para ayudarlos muchos voluntarios, entre ellos el poeta Byron, y también se les proporcionó dinero en abundancia. Cuando el Sultán llamó en su ayuda a un general del Egipto famoso por su crueldad, los ingleses, franceses y rusos se unieron y destruyeron la flota turca en la bahía de Navarino, en el año 1827. Los franceses desembarcaron en Morea y apresuraron la salida de las tropas del Egipto, terminando entonces la dominación de Turquía en Grecia. Un príncipe alemán fué nombrado rey pero no gobernó sabiamente, y en 1863 se eligió de nuevo un príncipe danés.

LA RECONSTRUCCION DE LA MODERNA MONARQUIA GRIEGA

Los confines del país han sido ampliados de entonces a acá para comprender a Thesalia, Macedonia y un número mayor de las encantadoras islas que orlan su orilla prosiguiéndose el difícil trabajo de restaurar y reconstruir. Existe una constitución por la cual el pueblo tiene voto en el gobierno. Poco a poco se han introducido mejoras en la agricultura, y se ha tenido gran cuidado y se han gastado muchas sumas de dinero para traer el agua hasta lugares muy secos. Gran parte de las tierras pertenecen a los campesinos que labran, el comercio va en aumento sobre todo en frutos secos, tales como grosellas y otros, aceites de oliva y esponjas, que han hecho a Grecia famosa; los griegos tienen además, la mayor parte del comercio en el Este del Mediterráneo. Aún existen pocos ferrocarriles, pero la educación se está generalizando y hay una buena universidad en Atenas, la capital, que está situada en una hondonada cerrada por colinas a pocas millas del mar.

Existen ejemplares de la «Colina de la Ciudad», la Acrópolis, que se eleva por encima de Atenas en muchos de nuestros museos, y también existen ejemplares del gran edificio en ruinas, que es una de las maravillas del mundo; el Parthenon, un templo erigido más de dos mil años atrás para el culto de la diosa Athene, que dió su nombre a Atenas.

UN TEMPLO PAGANO QUE LLEGO A SER UNA IGLESIA Y MAS TARDE UNA MEZQUITA

Después que el pueblo de Grecia se convirtió al cristianismo, el Parthenon se usó como iglesia cristiana. En tiempo de los turcos se convirtió en mezquita, y fué una bomba veneciana la que la redujo a ruinas. Una bella y moderna ciudad toda de mármol tomado de una cantera que se encuentra cerca de la que suplió al que se usó para erigir el Parthenon, se ha elevado al pie de la colina y sus ruinas, donde acuden todos los años miles de visitantes a admirarlas y estudiarlas.

Entre el Danubio bajo, que con frecuencia se halla aprisionado por los hielos en la estación de invierno, y la cordillera de montañas formada por los Alpes, Cárpatos y Transilvanios, las dos provincias de Moldavia y Valaquia, se unieron para formar la Rumania en 1861. Esto se llevó a cabo después de largòs sufrimientos y pruebas, como las sufridas en Grecia. Dos años más tarde se pasó una ley que al ampliar la franquicia concedió al pueblo una participación en el gobierno, destruyendo de una vez los últimos restos del feudalismo. Un poco más tarde, creyendo el pueblo asentar su gobierno con un príncipe extranjero, eligieron para gobernante al príncipe Cárlos de Hohenzollern Sigmaringen, un prusiano. Rumania se hallaba aún hasta cierto punto bajo el dominio de Turquía, mas en 1877 el país se unió a Rusia que guerreaba contra los turcos y ganó completa independencia. Un poco más tarde, Rumania fué declarada reino y el príncipe Cárlos y su consorte, la princesa Isabel, coronados rey y reina.

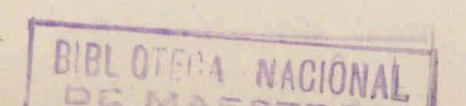
En la capital, que es Bucharest, existe una estatua de la noble reina Isabel,



Ninguna capital se ha levantado jamás en un lugar más favorecido por las bellezas naturales y la posición geográfica. Constantinopla se alza sobre el Cuerno de Oro, en una ensenada del Bósforo, en el estrecho que separa Europa de Asia. Las construcciones europeas, mezcladas con las mezquitas y casas turcas, permiten adivinar que en la capital de Turquía están representadas todas las razas y naciones de Europa y de Asia.



El Cuerno de Oro, que es un brazo del Bósforo, divide a Constantinopla en dos partes. Al Sur, Estambul, la vieja ciudad turca; al norte los dos barrios de Gálata y Pera, habitados con preferencia por los cristianos y judíos. El puente de madera, que vemos en este grabado, une la vieja ciudad a la nueva, y ve pasar diariamente una muchedumbre abigarrada de gentes de diversas razas, lenguas y costumbres.



dando de beber a un soldado herido; la cual fué erigida en memoria de su altruísmo en la guerra contra los turcos que trajo consigo la independencia.

UNA NOBLE REINA QUE AYUDO A RUMANIA A PELEAR POR SU LIBERTAD

Por entonces se hizo acreedora al título de «Madre de los Heridos». Sus narraciones acerca de su tierra de adopción, las tribulaciones de los penados en las minas de sal de los Cárpatos, de la esclavitud de los campesinos en las ondulantes llanuras del maiz, de la manera violenta de lavar las injurias, todo ello nos ayuda a comprender la vida en este país tan desgraciado bajo la dominación turca y al estado que la habían reducido éstos.

En general, el país ha adelantado. El río Danubio y otros ríos ofrecen espléndidos canales que se aprovechan para transportar el dorado grano de los campos; asi como los minerales, metales, aceite, sal y carbón de las montañas. Las líneas férreas progresan y Bucharest es un centro comercial muy activo como también lo son los puertos sobre el Danubio y el mar Negro.

Bulgaria está situada al sur del Danubio. Las ruinas del palacio de sus antiguos gobernantes muestran su magnificencia de mil años atrás. Sus reyes presidían en tronos de marfil ornados de oro y pedrería, ataviados a su vez con ricas cadenas de oro, perlas y diamantes, en un palacio con columnas de mármoles y mosaicos. En el siglo diez, la monarquía empezó a debilitarse por su desunión. Se vió atacada sucesivamente por rusos, griegos y tártaros, y finalmente cayó bajo el poder de los turcos. Durante cinco siglos este infortunado pueblo fué víctima del mal gobierno turco, pero en 1877, con la ayuda de Rusia, se rebeló contra sus opresores.

LAS BATALLAS QUE SE LIBRARON EN LOS BALKANES Y QUE DIERON SU LIBERTAD A BULGARIA

Heróicas campañas tuvieron lugar en los desfiladeros de los montes Balkanes durante los años 1877 y 1878; y finalmente por un tratado que se firmó en Berlín por Rusia, Turquía, Austria e Inglaterra se acordó que Bulgaria llegase a ser un principado bajo el Sultán pero con un gobierno cristiano y un príncipe elegido por el pueblo. El príncipe Alejandro de Battenberg fué el primer gobernante, luego Fernando de Saxe-Coburgo. La provincia que se hallaba al otro lado de los Balkanes, esto es, la Rumelia Oriental, debía permanecer bajo el dominio del Sultán; mas este acuerdo quedó destruído por una revolución, y la Rumelia se unió a Bulgaria.

Mucho grano de cosecha en sus campiñas y mucho ganado vacuno y corderos se crían en las laderas de los umbrosos Balkanes; la agricultura adelanta, al igual que en Grecia, y pequeñas haciendas trabajadas por los campesinos propietarios se encuentran frecuentemente. Existe mucha fuerza hidráulica, asi como carbón y minerales en las montañas; Bulgaria se ha hecho famosa por sus bordados y sus extractos de rosas. La batalla decisiva librada en Shipka, en 1877, tuvo lugar en medio de jardines de rosas, de los cuales hay miles de acres en las laderas bañadas por el sol del valle de Maritza.

EL LIBERATADOR DE BULGARIA Y EL PRINCIPE QUE LA HIZO UNA MONARQUIA

Alejandro II de Rusia con frecuencia es llamado el Libertador de Bulgaria y en Sofía, que es la capital, se halla un monumento erigido a su memoria. Muy brillante y alegre escena presenta la ciudad de Sofía con sus soldados de relucientes uniformes y los pintorescos trajes de sus aldeanos. De esto puede disfrutarse mejor en el mercado, en las primeras horas de la mañana, cuando traen a la venta sus productos; la fruta es muy abundante y el vino proviene de sus viñedos. El puerto principal de Bulgaria es Varna, sobre el mar Negro.

El príncipe Fernando se proclamó zar al finalizar el año 1908, sin el consentimiento de Turquía ni el de las

Mezquita es el nombre que se da a los templos islámicos. Aquí vemos dos ejemplares de las numerosas mezquitas que se admiran en Constantinopla. Arriba, la grande y antigua, hecha construir por el sultán Bayaceto II en el siglo XVI: abajo una moderna llamada de Hamidieh, debida al sultán destronado Abdul Hamid. Delante de ella se ven las tropas formadas, esperando al sultán que a ella suele ir a orar.

demás potencias que firmaron el Tratado de Berlín.

Servia o Serbia, como a veces se escribe, es la nación vecina de Bulgaria por la parte oeste. Tiempo atrás era mayor que hoy día en la cuenca del río Morava. Al empezar el siglo diez y nueve gozaba de un buen gobierno turco, pero los sanguinarios janissaries lo asesinaron, alegando que no era amigo del Sultán y procedieron a matar a todos los servios que consideraban jefes. Entre los pocos que escaparon se encontraba Kara-Jorge, hijo de un campesino y a él es acreedor el país de la independencia que fué adquiriendo poco a poco. El organizó una constitución y fundó escuelas, siendo considerado como un héroe nacional.

Belgrado, la capital de Servia, está situada donde se unen el Danubio y el Save y como es una de las más importantes «entradas» de la Europa Central, ha sido siempre muy disputada. Es muy interesante ver llegar a Belgrado los húngaros que atraviesan el río Save dirigiéndose al mercado luciendo sus típicos trajes; su mantequilla, quesos y legumbres se consideran de lo mejor. Al extremo del mercado, en la parte servia se hallan magníficas ciruelas y uvas.

SERVIA Y EL NUEVO ESTADO DE JUGOESLAVIA

Existen hermosos terrenos montañosos en Servia, y en el valle de Moravia se encuentran bosques de encinas y de hayas en los cuales se crían manadas de cerdos. La agricultura es la ocupación principal del país, cosechándose una gran cantidad de trigo. La tierra está cultivada por los campesinos propietarios, conociéndose poco la miseria. Una gran parte del comercio es con Austria-Hungría por la vía del Danubio y sus tributarios.

En 1914 el heredero al trono austriaco y su esposa fueron muertos en Bosnia. Austria acusó entonces a Servia de ayudar a los asesinos y por este motivo se suscitó la Gran Guerra Europea. Servia se vió invadida por tropas búlgaras, austriacas y alemanas llevándose a cabo encarnizadas batallas en territorio servio.

Bosnia y Herzegovina son dos provincias pequeñas al oeste de Servia, teniendo el Save al norte y los Alpes Dináricos la separan de la hermosa costa del Adriático por el este. Durante cuatrocientos años formaron parte del Imperio turco durante cuyo tiempo casi desaparecieron del mundo civilizado. Al fin, el pueblo exasperado se levantó contra sus opresores en 1875, y cuando el Tratado de Berlín, después de la guerra ruso-turca, fueron entregados a Austria-Hungría para que ésta los gobernara en nombre de Turquía. Se les prometió derechos iguales ante la ley, protección de vida y propiedades y de culto.

LAS RICAS TIERRAS DE GRANOS Y FRUTAS DE QUE SE APODERO AUSTRIA

En este bello y montañoso país con sus elevados picachos y perfumadas cañadas se empezó a notar un cambio favorable. En las colinas existen terraplenes que descienden hasta la encantadora costa del Adriático y en los que crecen frutas de varias clases, recogiéndose en los valles abundantes cosechas. Por los caminos, mejor atendidos ya, se ven largas caravanas de carretas que llevan consigo productos destinados a los ferrocarriles que se han establecido a costa de grandes gastos en la parte agreste del país.

Austria prometió no hacer nada que alterase el gobierno que regía a Bosnia y Herzegovina, mas toda Europa se sorprendió cuando en 1908 de repente se adjudicó Austria estas provincias sin pedir permiso a los turcos o a los poderes europeos.

Montenegro, que viene a tener la mitad de Bélgica, era un pequeño país montañoso, con numerosos bosques de oscuros pinos en sus cuestas. Sus habitantes, al igual que otros montañeses, como los suizos, los escoceses y galos, tenían fama por su espíritu atrevido y su energía, asi como su amor a la libertad.

TRAJES DE LOS PAÍSES BALCÁNICOS



Joven servia, greco-ortodoxa, religión de la mayoría de los servios.



La guardia del rey de Montenegro conserva aún el pintoresco traje nacional.



Un albanés. Albania, antes cristiana, cuenta hoy muchos mahometanos.



Otra mujer servia, que por profesar la religión católica, lleva un traje especial.



Tipo de marinero griego con su característico traje.



Soldado albanés con su faldita blanca, que se usa en las provincias del sur.



Mujer albanesa de los pueblos que han conservado la religión católica.



Tipo búlgaro. Este pueblo, de sencillas costumbres, está aún poco instruído.



Aldeana de Turquía europea en su rico y coloreado vestido de fiesta.



Un macedonio. Macedonia ha vivido en continua rebelión contra los turcos.



Un bosniaco. Estas gentes tienen gran parentesco con los servios.



Mujer de Bosnia. Bosnia pertenece hoy a Austria, quien la arrebató a Turquía.

LOS VALEROSOS HABITANTES DE UN PEQUEÑO PAIS CON UNA PEQUEÑA CAPITAL

Surcar los campos en los valles y apacentar los rebaños en las faldas de las montañas son las principales ocupaciones de este pueblo hermoso, bondadoso y valiente. Allí no existe el ruido ni el movimiento de otros países. En la actualidad no existe más que una via férrea desde el puerto de Antivari, sobre el Adriático, hasta el lago Scutari. Existe una maravillosa carretera que va en zigzag desde el alegre y amplio puerto de Cattaro, sobre el mar Adriático, hasta la diminuta capital, Cettinje, situada en un valle en las montañas.

Servia, Montenegro, al par que Bosnia, Herzegovina y algún otro territorio austriaco han venido a formar el nuevo estado de Jugoeslavia, que significa el país de los eslavos del Sur.

CONSTANTINOPLA, LA MARAVILLOSA CIUDAD DE LAS MEZQUITAS Y LOS MINARETES

De muy poco tiempo a esta parte existen ferrocarriles uniendo a Turquía con el resto de Europa, y con algunos ramales importantes en puertos del mar Negro y el mar de las Mil Islas. Podemos llegar hoy a Constantinopla en setenta y dos horas por el Expreso Oriental, partiendo de Londres, pasando por ciudades cuyos nombres nos son bien conocidos, tales como Viena, Budapest y Belgrado que se encuentran todas en el camino hasta Constantinopla.

Pero el más bonito camino para llegar a esta portentosa ciudad es por mar. Barcos de todas partes llegan al puerto de Grecia, a las islas, a Constantinopla y más allá del mar Negro. Edificios de todas clases se elevan en las vertientes; hermosas residencias y palacios sombreados de árboles se encuentran por doquier, bajando hasta la misma orilla del agua; y más allá los incontables minaretes y cúpulas o agujas de las mezquitas. Las ruinas de la gran muralla que se extiende desde el Cuerno de Oro hasta el mar de Mármora nos trae a la memoria los sitios y los ataques en siglos pasados.

Detengámosnos en el puente que se halla sobre el puerto del Cuerno de Oro, que une la antigua ciudad de Constantinopla con los suburbios donde por lo general moran los europeos. En Hamburgo y Marsella nos es dable ver los grupos de marineros de diferentes nacionalidades, más aquí, en los muelles, nos sorprende el número incontable de razas, trajes y lenguas, pues la ciudad es aún el centro de un gran comercio.

Mirando hacia el Asia vemos otro suburbio: Scutari, donde existe un cementerio inglés. En los estrechos, en tiempos de paz, se encuentran barcos de todas clases, que navegan bajo las banderas de todas las naciones del mundo.

EL SULTAN QUE SE ENCERRO EN SU PALACIO Y GOBERNO MAL SU IMPERIO

El Sultán Abdul Hamid II vivía en un palacio del tamaño de un pueblo, situado más allá del barrio europeo de Pera. Durante años fué protegido y vivió separado de sus súbditos, viniendo a la ciudad muy raras veces, y cada viernes a una mezquita cerca de su palacio, para rezar. Es difícil comprender cuanto poder puede encerrarse en la mano de un hombre. Esto incluía poder absoluto de vida o muerte sobre todos sus súbditos; absoluto control de las finanzas del país y absoluta tiranía en cuanto se refería a libertad de prensa o de palabra. Un ejército de espías se afanaba en reportar a su recluído jefe todo cuanto ocurría en su reino.

Pero a pesar de los espías, sus mentiras y su astucia, un gran movimiento se iniciaba en Turquía, el cual duró años, sin que se apercibiesen de ello. Muchos turcos abominaban del estado de cosas en Turquía, y decidieron formar una sociedad para mejorarlas. Algunos tuvieron que trasladarse a París para mayor seguridad, otros perdieron sus vidas al hacerse sospechosos de ideas liberales y nuevas. Pero a pesar de esto se acrecentó su número y nin-

guno vendió los secretos que prometió guardar.

LA REVOLUCION QUE ESTALLO EN UNA NOCHE Y TRANSFORMO A TURQUIA

Mucha abnegación se necesitó para organizar la sociedad cuando su número alcanzó a miles de personas, y llevar los conocimientos necesarios a aquellos aptos y realizar planes definidos para actuar cuando llegó el momento oportuno para la revolución. Lo que se deseaba era quitar el poder de las manos de un hombre que durante tanto tiempo había paralizado el país y lo había deshonrado a los ojos de las naciones europeas, y adquirir una constitución duradera; algunos años antes se había concedido una pero pronto fué retirada. También querían que existiese un método honrado para elegir miembros al Parlamento que decidiesen los asuntos del país. Como se vé era de suma importancia que los Jóvenes Turcos, como se les llamaba, a los reformadores, tuviesen a su favor al ejército; así fué que usando de gran cautela, disfrazados algunas veces de vendedores ambulantes y barberos, los agentes del movimiento se ganaron los soldados y los acontecimientos se fueron desenvolviendo poco a poco.

Al fin, en Julio de 1908, temiendo ver al país humillado si se encontraba forzado por las naciones más grandes a reformar el gobierno, se dejó a un lado todo secreto y el golpe, largo tiempo preparado, se llevó a efecto. Enver Bey, el alma del movimiento en Salónica, recorrió apresuradamente los pueblos predicando la revolución. Niazi Bey enarboló el estandarte en el interior. El Cuerpo del Ejército macedonio abrazó la causa de la revolución, así como los batallones del Asia, entonces el Comité de los Jóvenes Turcos se sintió con bastante fuerza para pedir el Sultán que aceptase la Constitución dentro de las veinticuatro horas.

DE COMO EL VIEJO SULTAN FUE ECHADO FUERA Y ESTABLECIDO UN NUEVO GOBIERNO

Al fin el Sultán se vió obligado a ceder; muy a su pesar convino en que se publicara una constitución dándole al pueblo participación en el gobierno y convocar enseguida un Parlamento, lo cual se hizo sin derramamiento de sangre en Julio del año 1908.

El pueblo se ha hecho la idea que bajo la nueva constitución desaparecerían la miseria y malestar, pero con gran sorpresa se apercibieron que no todos se tornaban de repente ricos y felices, y los partidarios del Sultán aprovecharon el momento para decir al pueblo que las cosas se agravarían por haberlo destituído de su poder; en Abril de 1900, los soldados en Constantinopla arrojaron el Parlamento pero los Jóvenes Turcos se marcharon sobre la ciudad y la tomaron sin gran esfuerzo.

Los reformadores manifestaron que no existiría paz en Turquía mientras no se quitara del trono a Abdul Hamid, y se determinó por consiguiente, destronarlo y encarcelarlo. Así se hizo, y su hermano que había pasado la mayor parte de su vida en la prisión por orden del Sultán que temía se levantase contra él, subió al trono bajo el nombre de Mahommed V, siendo el nuevo Sultán un hombre de temperamento tranquilo y bondadoso que dejó a los reformadores en paz.

LOS REFORMADORES TUVIERON ALGUNAS DIFICULTADES EN GOBERNAR EL PAIS

Estos reformadores, sin embargo, se querellaban entre sí, y encontraron dificultades en diferentes lugares del imperio. El antiguo gobierno no paraba mucha atención en las diferentes razas que poblaban el imperio siempre que éstas pagasen sus tributos debidamente y no se rebelasen mucho; los Jóvenes Turcos manifestaron su deseo de regir todo el imperio con una sola ley y formar una nación que fuese toda turca, con un solo idioma, y con iguales derechos y deberes en todas las cosas. Esto no agradó a las provincias europeas del imperio, pues por espacio de siglos habían tratado de parecerse a los turcos lo menos posible.

Se vieron alentados en sus miras por algunos de los estados de los Balkanes que se habían emancipado de los turcos y deseaban que se anexara a sus países una parte del territorio turco aún habitado por sus conciudadanos. En 1912 tan solo cuatro distritos en Europa, del gran imperio que Turquía había poseído en otros tiempos, quedaron en manos turcas, y fueron Albania, Kossovo, Macedonia y la Tracia. Estalló la guerra en 1912, y Grecia, Servia, Montenegro y Bulgaria se unieron contra Turquía para libertar a Macedonia. En varias sangrientas batallas los turcos fueron derrotados apoderándose de más territorios, hasta que llegó a parecer que los turcos serían arrojados de Europa.

LOS VICTORIOSOS ESTADOS DE LOS BALKANES SE DISPUTAN ENTRE SI

Los más grandes estados europeos no estaban preparados a ver los turcos expulsados, pues no ignoraban que serias contiendas sobrevendrían acerca de la posesión de Constantinopla que muchos de ellos aspiraban a tener, y por consiguiente hicieron presión para que se hiciera la paz. El tratado de paz fué firmado el 30 de Mayo de 1913, pero desgraciadamente los aliados de los Balkanes riñeron entre si acerca de cómo se dividiría el territorio tomado. Pronto se rompieron las hostilidades entre Bulgaria por una parte y por la otra los otros tres aliados ayudados por Rumania que tenía una vieja diferencia que saldar con Bulgaria.

Mientras peleaban Turquía tranquilamente se apoderó de algunas de las tierras que había perdido, pero cuando al fin se hizo la paz el Imperio Turco había perdido ya unas cuatro quintas partes de su territorio europeo, el cual había sido dividido entre Grecia, Servia, Montenegro y Bulgaria. Rumania se adjudicó parte del territorio búlgaro como su parte. Además la Albania se convirtió en un estado bajo el mando de un gobernante alemán, mas no sintiéndose feliz pronto renunció. Entonces Turquía resultaba poco importante en Europa, menos en que controlaba la entrada del mar Negro.

LOS BALKANES PRONTO SE VIERON DE NUEVO ENVUELTOS EN LA GUERRA

Cuando el heredero del trono de Austria-Hungría, el Archiduque Fernando y su esposa fueron asesinados en Sarajevo, en Bosnia, en Junio de 1914, estalló de nuevo la guerra en los estados de los Balkanes. Austria-Hungría hizo responsable a Servia de lo ocurrido e invadió su territorio. Rusia acudió en ayuda de Servia y pronto se vió toda Europa envuelta en los horrores de la Gran Guerra Mundial.

Montenegro y Servia se unieron a los Aliados inmediatamente y ambos países se vieron bien pronto invadidos por los ejércitos de las Potencias Centrales. Servia quedó casi totalmente destruída, territorio y pueblo. La Bulgaria y la Turquía se unieron a las Potencias Centrales. Los ejércitos y las armadas navales de los Aliados trataron sin éxito de apoderarse de Constantinopla; las tropas turcas al mando de oficiales alemanes pelearon bien y rechazaron los ataques. Rumania titubeó durante dos años, pero al fin se unió a los Aliados y muy reñidos encuentros tuvieron lugar en su territorio entre rumanos y rusos por una parte, y búlgaros, alemanes y austriacos por la otra, y el infortunado estado se vió precisado a hacer la paz.

El Rey Constantino de Grecia, cuya esposa era hermana del Emperador de Alemania, no deseaba que Grecia tomase parte en la guerra, mas influenciado por Eleuterio Venizelos, que había sido anteriormente primer ministro, los Aliados apoyaron un movimiento revolucionario y el rey se vió obligado a abdicar en favor de su segundo hijo Alejandro. Entonces Grecia tomó parte en la guerra poniéndose de parte de los Aliados, pero no peleó muy fuerte.

La paz y la tranquilidad no reinan aún en los desgraciados estados de los Balkanes. Sufrieron mucho durante la guerra y tiempo ha de pasar antes que la felicidad y el orden los acompañen.